



Manejando incompatibilidades

El sistema de adivinación de *ifá* y el cambio climático en Cuba

Lioba Rossbach de Olmos

Abstract. – The ocha and ifá tradition (traditionally known as “santería”) are said to maintain a close relationship with nature. However, both traditions are characterized by a worldview that does not separate nature from non-nature (culture). Starting from the “letter of the year” of ifá and the psychology of the “children of the Oricha” (omo oricha) this paper illustrates the ocha-ifá worldview, which differs from the nature-culture dichotomy prevalent in the dominant thinking of the environment. The article seeks to understand how climate change - a very expression of the nature and culture distinction - was incorporated into ifá and its annual prophecies.

[Cuba, nature-culture-dichotomy, divination, climate change]

Lioba Rossbach de Olmos, Estudios universitarios en antropología, sociología y pedagogía. – 1984 Masterado en antropología histórica en la Universidad Goethe de Frankfurt. – Participación en un proyecto interdisciplinario sobre la Costa Atlántica de Nicaragua en el Instituto de Sociología de la Universidad de Hannover. – 1998 Doctorado en la Universidad Johannes Gutenberg de Maguncia con una tesis sobre las estructuras sociales de la población afrochocoana de Colombia. – En los años 1993 – 2004: Directora de proyectos en la Alianza del Clima de las ciudades europeas con pueblos indígenas de las selvas tropicales. – A partir de septiembre de 2004 es pos-doc de varios proyectos de investigación sobre la „santería afrocubana” en el Instituto de Investigación Comparativa de las Culturas – Antropología Cultural y Social y a su vez es docente en la Universidad Philipps de Marburg. Email: rossbach@staff.uni-marburg.de

El sistema de adivinación de *ifá* (Bascom 1969, Abimbólá 1976) fue traído a Cuba por esclavos yoruba de África Occidental en el siglo XIX.¹ La expresión criollizada en Cuba se ha convertido en

el sistema de adivinación más importante de la santería afrocubana. Se basa en la identificación e interpretación de signos para cuya interpretación los sacerdotes del oráculo o *babalawo* (español: padre de los secretos) recurren a un extenso corpus literario. En la práctica cotidiana predomina la consulta de oráculo individual. En Cuba acude a la adivinación para resolver problemas actuales y para iluminar el destino de iniciados y sacerdotes recién consagrados en la regla de *ifá*. Además de la consulta individual existe en Cuba un oráculo colectivo que proporciona a toda la comunidad predicciones para el próximo año.

Desde que la “Comisión Organizadora de la Letra del Año” reintrodujo la “Letra del Año” en 1986 (Trimegistros 2003), las predicciones frecuentemente hacen alusión a fenómenos que podrían relacionarse con el cambio climático y sus impactos locales para Cuba. En las letras del año disponibles en el Internet,² los pronósticos ambientales, aparecieron en la sección “Acontecimientos de Interés Social” de la letra. En 2003 los *babalawo* anunciaron “irregularidades en el clima con cambios fuera de época.” 2004 hablaron de “catástrofes marítimas y elevación del nivel del mar, trastornos climatológicos e irregularidad de las lluvias”. Para 2006 pronosticaron “sequías y trastornos climatológicos.” 2007 se predijo “sequía”, 2008 “irregularidades del clima”, 2009

1 La expresión original yoruba de *ifá* fue declarado obra maestra del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad en

2005 por la UNESCO y en 2008 fue reconocido como patrimonio cultural inmaterial.

2 Comp. < [27.05.2018]

“desastres naturales”, 2010 “grandes trastornos en el ecosistema”, 2011 “sequía, precipitaciones aisladas y aumento del nivel de los mares”, 2012 “aumento de la temperatura”, 2014 y 2015 “desequilibrio ecológico y penetración del mar”, 2017 “fenómenos climatológicos” y 2018 “catástrofes naturales”. A excepción de 2005, 2013 y 2016, *ifá* anunció en los demás años eventos relacionados con el tiempo meteorológico y el clima.

Desde el punto de vista de *ifá*, no sorprende que los retos ambientales aparezcan en la letra del año, ya que *ifá* pretende abarcar todo lo que existe. *Ifá* cuenta un total de 256 signos, los que encierran la existencia completa de todos los tiempos, incluido, por supuesto, el cambio climático. La ciencia, de otro lado, cuestionaría esta certeza exigiendo datos científicos.

Aquí se notan las diferencias filosóficas entre los dos tipos de pensamiento. *Ifá* puede caracterizarse como una empresa de hermenéutica. Este sistema de adivinación representa un acceso al mundo – y así lo indica el extenso corpus de textos de *ifá* – que se basa en la explicación de signos metafísicos utilizando métodos cualitativos. La climatología, por otro lado, es una ciencia natural que recopila y evalúa datos cuantitativos acumulados a través de la observación, descripción y medición. Una breve definición científica del clima lo expresa claramente: “El clima es el comportamiento estadístico de la atmósfera, que es característico de un orden de magnitud temporal relativamente grande”³ (Schönwiese 2008: 59). Las estadísticas no pueden existir sin datos numéricos cuantitativos.

Otra diferencia constituye la separación de la naturaleza y de la cultura tan discutida en las ciencias sociales de la actualidad. Las reglas de *ocha* e *ifá* siempre han subrayado su estrecha relación con la naturaleza, pero nunca han efectuado la separación de la cultura y la naturaleza que ha constituido un requisito fundamental de las ciencias naturales modernas. Recién esta separación permitió estudiar la naturaleza de acuerdo con sus propias leyes. Esta separación permitió una profunda comprensión de la naturaleza y su funcionamiento, pero era al mismo tiempo artificial (véase Latour 2015). La derrota de Napoleón en Waterloo enseña, por ejemplo, como la naturaleza y la cultura pueden influir conjuntamente. Napoleón perdió la batalla debido a errores militares (Gerste 2015: 177–182) y a las lluvias torrenciales o sea a la naturaleza. Los soldados y el material bélico se hundieron en el fango. Y en 1963 Fidel Castro involu-

cró la naturaleza en una competición al decir: “La Revolución es una fuerza más poderosa que la naturaleza” (Castro Ruz 2011: 316).

Yo creo que el pensamiento de *ifá* y *ocha* concibe la naturaleza y la cultura conjuntamente. Esto podría ilustrarse con varios detalles. Por ejemplo, muchos signos de *ifá* abarcan ambos aspectos, y las enseñanzas de la naturaleza son aplicables a la cultura. “Conociendo el comportamiento animal, comprendemos el comportamiento humano” dice un documento pertinente (Padilla y Betancourt s. f.: 77) que parece referirse a la etnografía de especies múltiples. A este respecto, quiero profundizar un poco sobre la psicología de *ocha*, que tiene sus propios conceptos sobre el carácter de los humanos. Según la regla de *ocha*, cada ser humano es “hijo” de una deidad, la que está identificada con un ámbito geográfico y energías específicas. Este ámbito y sus peculiaridades se reflejan en los “hijos”. El marco de referencia para la psicología humana es proporcionado por las energías relacionadas con el ámbito de la deidad. Así que la deidad Yemayá está asociada con el mar y, como el mismo mar, puede agitarse, aflorarse, volverse atronador o áspero, pero puede adquirir también un azul profundo calmado y tranquilo. Del mismo modo, se caracteriza psicológicamente a los hijos de Yemayá. Los hijos de Oyá, la deidad de las tormentas y los torbellinos, son análogamente interpretados como revoltosos, tormentosos, rugientes y desatados. De los hijos de Obatalá, del *oricha* de las alturas, se dice que son nobles, pero también lentos e indiferentes. Changó, la deidad de las tormentas sabe lanzar relámpagos, tiene hijos bruscos, feroces y presumidos. Changó representa tanto las lluvias torrenciales como las beneficiosas precipitaciones y además la masculinidad. Sin embargo, aparte de una estricta jerarquía de edad no hay mucha claridad evidente en los conceptos de *ocha* e *ifá*. Las atribuciones “naturales” son solo un aspecto del carácter de los hijos de los *orichas*. A pesar de que estas son importantes, hay otros más. Para nuestro contexto debe quedar claro que la naturaleza y la cultura se piensan juntas y se integran en una lógica común.

Pero, ¿cómo nos podemos imaginar la incorporación del cambio climático que es un concepto netamente “naturalista” (Descola 2011) al sistema de adivinación de *ifá*? Más en la tierra yoruba que en Cuba, el corpus extenso literario de *ifá* fue considerado como herméticamente cerrado. Las innovaciones se explicaron como efecto de inspiraciones de entes espirituales cercanos a *ifá* (Abímbólá 1973: 50). Hoy, sin embargo, ya no se niega la existencia de ajustes nuevos (Abímbólá 2016), y

3 Traducción del alemán por la autora.

se dice que el corpus de *ifá* esta creciendo de forma constante (UNESCO 2008). Esto no es ajeno a la expresión cubana de *ifá*. Yo recuerdo una conferencia de Tato Quiñones sobre un signo de *ifá* – probablemente Ofún Otrupon, el “padre de las idiomas” (*Tratado enciclopédico* s. f.: 3037) – al que se añadió la Torre de Babel del Antiguo Testamento. Esto es sin duda una respuesta (¿sincretismo?) a las realidades católicas-criollas de Cuba. Lo mismo se puede ver en un *pataki* (narrativo) del signo Irete Wori, que menciona explícitamente la construcción de los pilares del templo de Salomón y la masonería (*Tratado enciclopédico* s. f.: 2516 s.). Probablemente es la respuesta a una creciente importancia de los masones para los sacerdotes de *ifá*, pues sigan existiendo relaciones cercanas hasta hoy. Nuevos temas han entrado al corpus literario de *ifá*.

A pesar que en la cotidianidad cubana se emplea la palabra “clima” para referirse al tiempo meteorológico diario, es evidente, que la población tiene acceso a conocimientos científicos del cambio climático. Desde la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992 cuando Fidel Castro (2012: 1–3) habló de la humanidad como una especie en peligro de extinción, el cambio climático se ha convertido en un tema recurrente en los medios de comunicación cubanos. La crítica que antes se dirigía contra el capitalismo, ahora se articula contra el consumismo y sus emisiones de gases invernaderos. La producción de energía sostenible se presenta como una contribución a la soberanía energética nacional y no tanto como medida de la protección del clima. Las sequías no se relacionan generalmente con el cambio climático. No obstante, Cuba, viéndose como víctima y no como causante del cambio climático, es un socio firme en el proceso internacional del clima que cumple con sus obligaciones como signatario de la CMNUCC (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático). Los medios informan sobre los impactos pronosticados, como el aumento del nivel del mar o la erosión costera (véase Rey Santos 2016: 179–181; Oxfam 2010). Algunos impactos, como el aumento de la temperatura, son percibidos por los ciudadanos, y así mismo por los *babalawo* como hombres previsores, especialmente cuando participan en las “Letras del Año”. Este oráculo anual también llamado “la apertura del año” es para la colectividad. El fundamento de su existencia se encuentra en el signo Ogbetua (*Tratado enciclopédico* s. f.: 245 s.) o “nace” allí o esta incluida dentro del horizonte de este signo. Se trata de una adivinación para todo el pueblo con la

intención que todo el pueblo sigue los consejos de *ifá* durante un año.

Desde una perspectiva religiosa, Orumila (deidad del oráculo) o entidades cercanas a *ifá* son las instancias pertinentes para adjudicar las innovaciones a su lugar dentro del sistema *ifá* y sus respectivos 256 signos. Este procedimiento hace recordar el círculo hermenéutico: Se trata de un proceso de comprensión de novedades suponiendo la existencia de una preconcepción basada en contenidos y significados conocidos los que, al tratar con las novedades, se expande y modifica la preconcepción. En este modo, el sistema criollo de *ifá* debería haber reemplazado al caballo por el automóvil cuando la adivinación reveló situaciones de viajes. Los signos de *ifá* ganan nuevos horizontes de significación, aún cuando los tuvieran incorporados como potencialidad, ya que *ifá* tiene en cuenta todas las dimensiones de tiempo. No obstante, para la persona ajena sigue siendo un misterio el proceso como se asigna una innovación a un signo determinado.

Desde 2003, las letras del año revelaron el signo de Baba Eyiogbe seis veces, lo que representa más de un tercio del total. En la mayoría de los casos, se pronosticaron como “acontecimientos de interés social” (y no natural) peligros relacionados con el “mar”, como “ras de mar”, “penetraciones del mar” y “elevación del nivel del mar”. Es interesante notar que los pronósticos son consistentes con las predicciones científicas sobre la erosión costera y el alza del nivel del mar como los impactos más apremiantes del cambio climático para Cuba sin precisar lugares y horas concretas. En las letras del año *ifá* revela también sequías y anomalías de lluvias bajo Baba Eyiogbe (*Tratado enciclopédico* s. f.: 1–57). Esta figura representa de todos modos un signo preferido para la identificación del cambio climático. En su área de influencia Olofi (dios) pretendió varias veces retirarse del mundo, una vez quería destruir la tierra corrompida, otra vez iba a retirarse sin motivo claro y otra vez a causa del humo producido por las fogatas de los humanos el que algunos *babalawo* identifican con los gases invernaderos. Sin embargo, Baba Eyiogbe también menciona explícitamente la aparición de “ras de mar”.

El cambio climático ha encontrado su lugar en el sistema *ifá*. Hay otros signos que pueden relacionarse con posibles impactos del cambio climático y para la interpretación de un acontecimiento a veces es necesario seguir una historia a través de varios signos. Esta nos indica otra diferencia entre el sistema interpretativo de *ifá* y la investigación del clima analítica. Mientras que la investigación

climática hace extenso uso de las estadísticas para convertir los fenómenos recurrentes en tendencias de largo plazo, en las que se pierden los casos singulares, *ifá* enfoca el caso individual (o un solo año) y lo contextualiza en una compleja realidad. Pues, además del signo, en preguntas adicionales el oráculo determina el valor del signo y las instancias ayudantes y protectoras o sea todo lo que es la “oración profética”. Aquí se ve si un signo aparece con una perspectiva positiva (*iré*) o negativa (*osogbo*), se nota quién o qué ocasiona la situación y que (deidad o entidad) protege o ayuda. La letra del año cuenta además con una pareja de *oricha* reinante. Esto proporciona a mi forma de ver una contextualización que puede hasta cambiar el rumbo principal del signo. En este sentido *ifá* ha integrado el cambio climático en su pensamiento, pero de acuerdo con su propia lógica, la que opta por la contextualización de un acontecimiento sin que este se pierda en la multitud de los datos estadísticos.

Estas deliberaciones son el resultado del proyecto de investigación “Más allá del naturalismo. De la percepción a la recepción del cambio climático en el entendimiento de la población local de Cuba” que se realizó del 2015 hasta 2017 en el Instituto de Investigaciones Comparativas de la Cultura – Antropología Cultural y Social de la Universidad Philipps de Marburg. La investigación fue financiada por la Fundación Alemana para la Investigación Científica (DFG – GZ HA 5957/9-1) y dirigido por el profesor Dr. Ernst Halbmayer.

Bibliografía

Abimbólá, Wándé

- 1973 The Literature of the Ifa Cult: In: S. O. Biobaku (ed.), Sources of Yoruba History, pp. 41–62. Oxford: Clarendon Press.
- 1976 Ifá. An Exposition of Ifá Literary Corpus. Ibadan: Oxford University Press Nigeria.
- 2016 Continuity and Change in the Verbal, Artistic, Ritualistic, and Performance Traditions of Ifá Divination. In: J. K. Olúpónà und R. O. Abiodun (eds.), Ifá Divination, Knowledge, Power, and Performance, pp. 32–42. Bloomington: Indiana University Press.

Bascom, William R.

- 1969 Ifa Divination. Communication between Gods and Men in West Africa. Bloomington: Indiana University Press.

Castro Ruz, Fidel

- 2011 La Revolución es una fuerza más poderosa que la naturaleza. Comparecencia televisiva de Fidel Castro, el 21 de octubre de 1963, entrevistado por el director del diario La Tarde, Ernesto Vera. (*Cuba Socialista* 3/27 [La Habana, noviembre de 1963]: 9–18.) In: J. Bell Lara, D. L. López y T. Caram León (comps.), Documentos de la revolución cubana, 1963; pp. 316–363. Ciudad de la Habana: Editorial de Ciencias Sociales
- 2012 El Derecho de la humanidad a existir. Selección de reflexiones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz sobre desarrollo sostenible. La Habana: Editorial Científico-Técnica.

Descola, Philippe

- 2011 Jenseits von Natur und Kultur. Berlin: Suhrkamp.

Gerste, Ronald D.

- 2015 Wie das Wetter Geschichte macht. Katastrophen und Klimawandel von der Antike bis heute. Stuttgart: Klett-Cotta.

Latour, Bruno

- 2015 Wir sind nie modern gewesen. Versuch einer symmetrischen Anthropologie. Frankfurt: Suhrkamp. (Suhrkamp-Taschenbuch Wissenschaft, 1861)

Oxfam

- 2010 The Climate Changes, Threatens and Demands Adaptation. A Look at the Cuban Experience of Protection against Climate Change. Oxfam Research Report. <https://www.oxfam.ca/sites/default/files/file_attachments/Oxfam%20report%20-%20A%20look%20at%20the%20Cuban%20experience%20of%20protection%20against%20climate%20change_2.pdf> [23.05.2018]

Padilla, Maybell, y Víctor Betancourt

- s. f. Odún mó pè Odù. En el nuevo año convocamos una figura de Ifá. [Documento no publicado]

Rey Santos, Orlando E.

- 2016 Derecho y cambio climático. Legislando en un mundo cambiante. La Habana: Editorial Academia.

Schönwiese, Christian-Dietrich

- 2008 Klimatologie. Stuttgart Hohenheim: Ulmer. (UTB, 1793) [3., wesentl. verb. und aktual. Aufl.]
- Tratado enciclopédico*
- s. f. Tratado enciclopédico de caminos de IFA. <<http://www.orula.org>> [21.11.2018]

Trimegistros, Hermes

- 2003 Concepto “Letra del Año”. <http://www.archivocubano.org/concepto_letra.htm> [09.05.2018]

UNESCO

- 2008 Ifa Divination System. Nigeria. (Inscribed in 2008 [3.COM] on the Representative List of the Intangible Cultural Heritage of Humanity [originally proclaimed in 2005]. <<https://ich.unesco.org/en/RL/ifa-divination-system-00146>> [10.05.2018]